

CORO

Coro se sitúa en el termino municipal de Villaviciosa a 52 km de Oviedo y a 9 de la capital del concejo. En el análisis de otros templos románicos situados en el municipio de Villaviciosa se hace referencia al poblamiento de la zona desde el Paleolítico Inferior, a la existencia de vestigios pertenecientes a la romanización y a referencias altomedievales. También se habla sobre una de las instituciones más influyentes del antiguo concejo de Maliayo, el monasterio de Valdediós, que fue fundado por Alfonso IX y su esposa Berenguela en 1200.

Iglesia de Santo Tomás

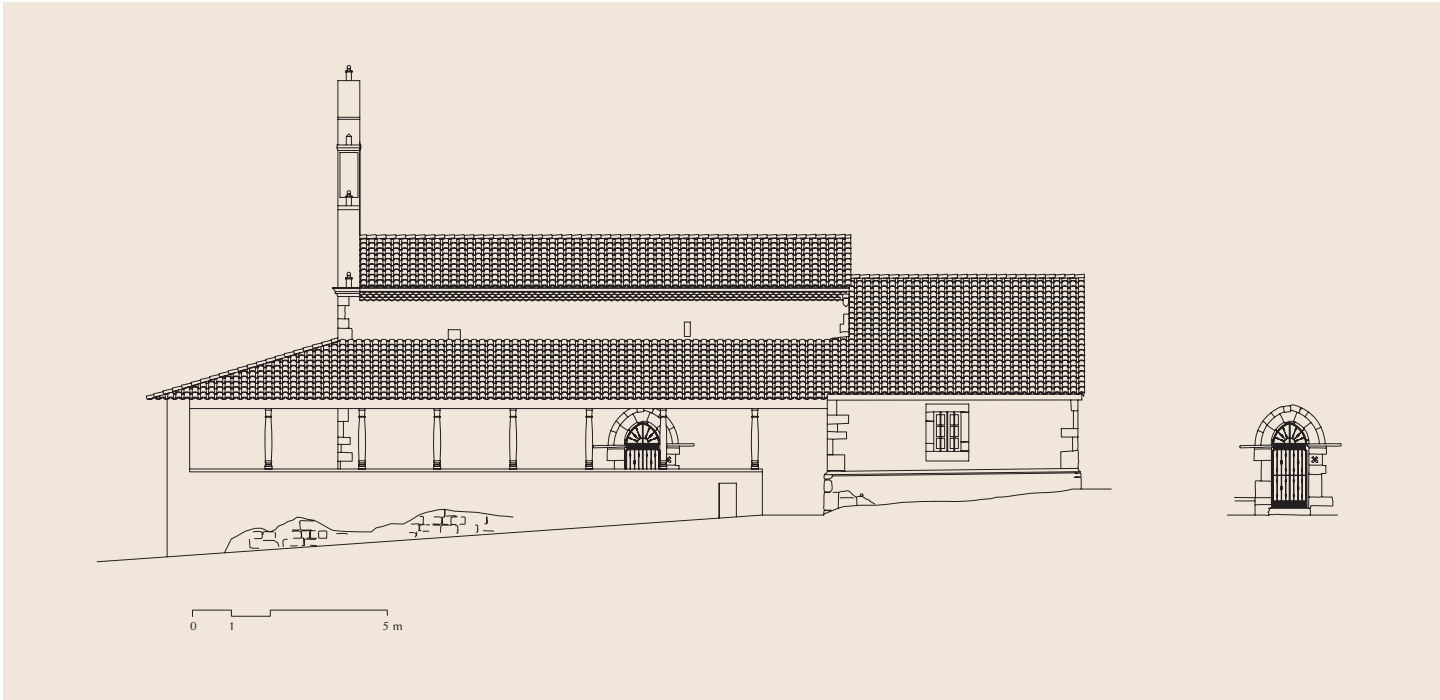
SANTO TOMÁS es la iglesia parroquial de Coro y se emplaza en un lugar alejado del caserío que está situado a mayor altitud. La documentación existente sobre ella hace referencia a que fue donada a la Catedral de Oviedo en el año 921, según consta en un documento interpolado por el obispo Pelayo de Oviedo, que, no obstante, da cuenta de la existencia del mismo en las tres primeras décadas del siglo XII. Del *Libro Becerro* del prelado don Gutierre (1385-1386) se desprende que dependía de

la Iglesia de Oviedo, pues el prestamero de ésta presentaba los capellanes de Santo Tomás y recibía la mitad de sus diezmos.

La iglesia de Santo Tomás de Coro, que tiene una planta formada por una nave rectangular rematada con una capilla cuadrada, pertenece al románico tardío del siglo XIII. Cuenta con dos portadas a través de las que se accede al interior. Una de éstas, la que se localiza en la fachada, tiene cuatro jambas sobre las que reposan un par

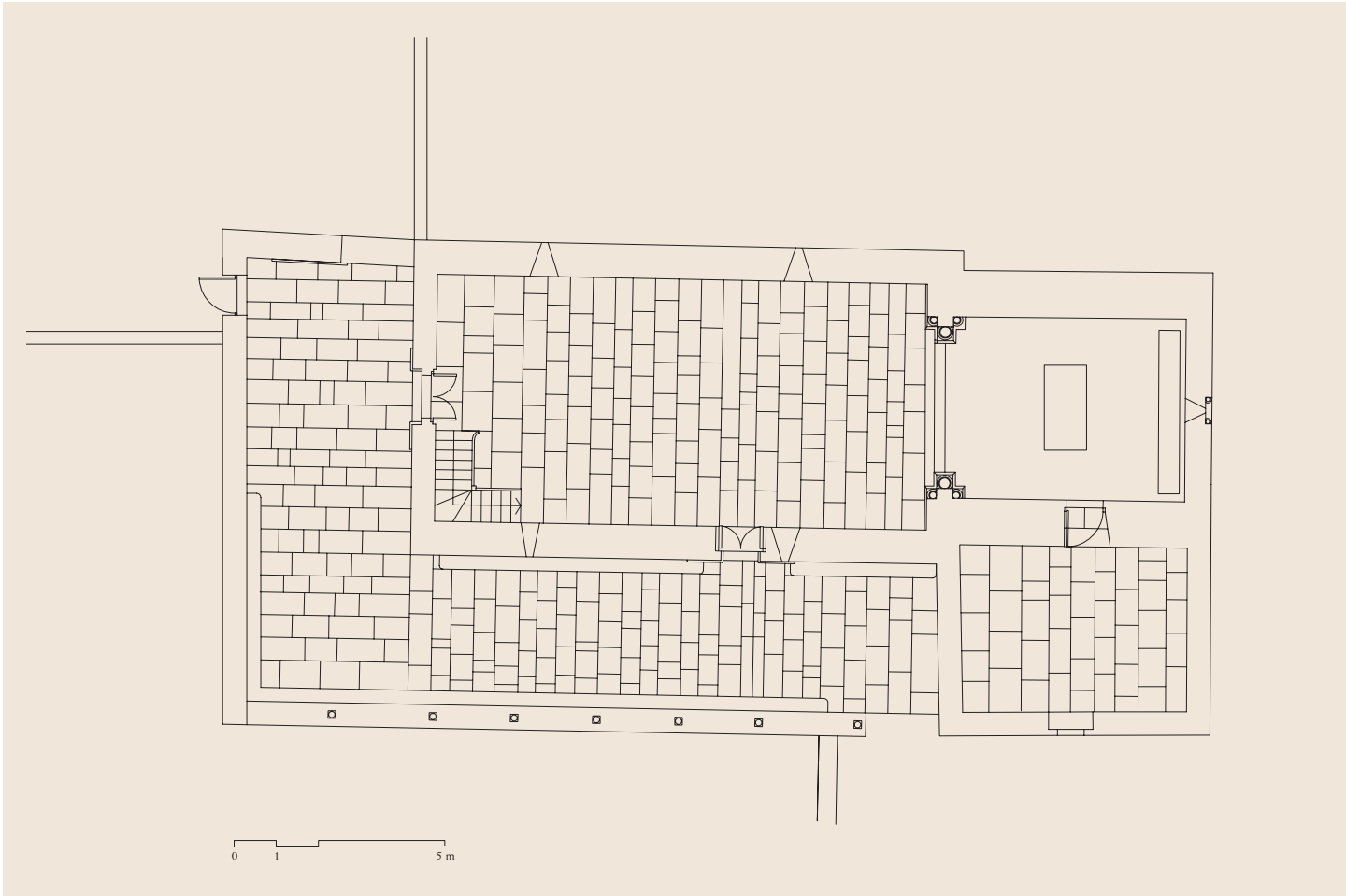


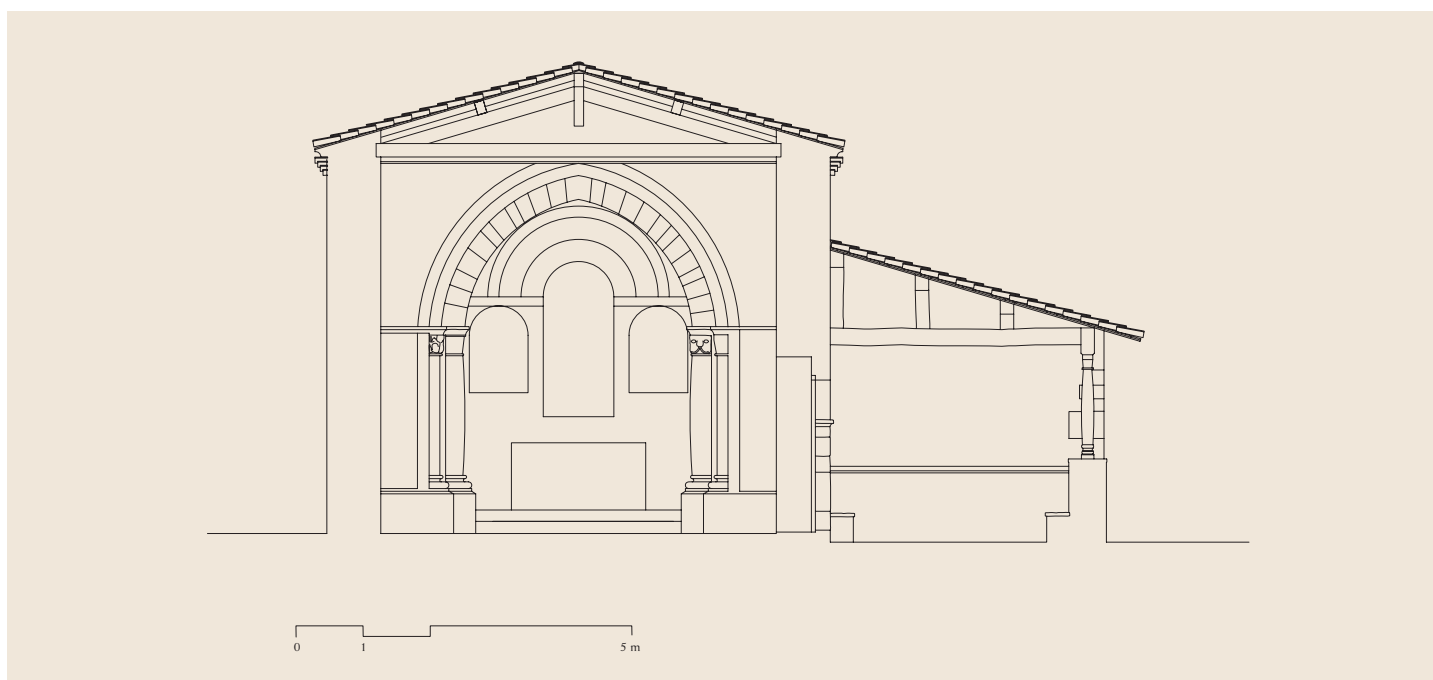
Exterior



Alzado sur

Planta





Sección transversal

de roscas ligeramente apuntadas que se protegen por un guardapolvo decorado mediante bolas y dos toscas figuras humanas. La otra portada, que se ubica en el costado meridional del templo, se compone de un arco apuntado, recorrido por guardapolvo, que reposa en impostas y a su vez en jambas. Un pórtico añadido en época moderna envuelve el lado sur y la fachada que se remata con una espadaña construida también con posterioridad, que consta de dos troneras de medio punto con remate a dos aguas. Durante alguna de las reformas fueron eliminados los dos aleros de la nave que reposaban en canecillos, de los que únicamente se conservan dos, uno de ellos ornado con una cabeza monstruosa y el otro con un personaje que tira de una cuerda.

En el testero de la cabecera se encuentra una ventana que está formada por un arco de medio punto protegido por guardapolvo y dos columnas coronadas por capiteles decorados mediante motivos vegetales y apomados. La disposición de este vano es similar a la que presentan otros pertenecientes a templos más tempranos de la zona, como San Esteban de Aramil (Siero) o Santa María de Narzana (Sariego), aunque también otras iglesias maliayesas contemporáneas de Santo Tomás cuentan con ventanas parecidas, por ejemplo San Bartolomé de Puellas (Villaviciosa) y Santa María de Sariegomuerto (Villaviciosa). La cabecera perdió el alero del lado meridional cuando se adosó a la misma la sacristía, aunque conserva el del muro septentrional que reposa en canecillos lisos y en otros decorados

mediante animales monstruosos que engullen figuras humanas.

En el interior, la nave se cubre mediante un techo plano formado por tablas de madera, que pudo sustituir a la cubierta original que consistiría en una armadura de madera a dos aguas. En cada uno de los muros laterales de la nave se abren dos ventanas en forma de saetera y, realizando el acceso a la cabecera, aparece un arco triunfal, que consiste en tres arquivoltas apuntadas recorridas por guardapolvo que reposan en otros tantos pares de columnas. Dos de los tres capiteles que se disponen a cada lado no tienen ornamentación esculpida, que solamente poseen el capitel exterior de la izquierda y el central de la derecha. El primero de éstos se decora mediante dos felinos dispuestos en actitud rampante, que se unen en el ángulo de la cesta en una sola cabeza, encontrándose composiciones similares en San Román de Sariego y Santa María de la Oliva (Villaviciosa). El segundo se decora en sus tres caras mediante cabezas engoladas, muy difundidas en templos de la zona de Villaviciosa, como San Juan de Amandi, y en otros más alejados, por ejemplo, en Santa María de Junco (Ribadesella) y Santa María de Villamayor (Piloña). Sin embargo, es preciso decir que este motivo se interpreta de una manera mucho más tosca en el templo de Santo Tomás de Coro.

La cabecera se cubre con bóveda de cañón apuntado, que arranca de dos impostas lisas, bajo las que se encuentran cuatro ménsulas decoradas mediante un atlante y



Capitel del arco triunfal

Ménsula. Máscara antropomorfa con dos serpientes saliendo de su boca



Ménsula. Atlante

Ménsula. Cabeza antropomorfa





Ventana de la cabecera

varias máscaras. De la boca de una de estas últimas salen dos serpientes, al igual que en otra representación de uno de los capiteles pertenecientes a Santa María de la Oliva, que sigue el mismo esquema compositivo. La cabecera recibía la luz del exterior a través de la ventana situada en el centro del muro del testero, que actualmente oculta un retablo de factura barroca.

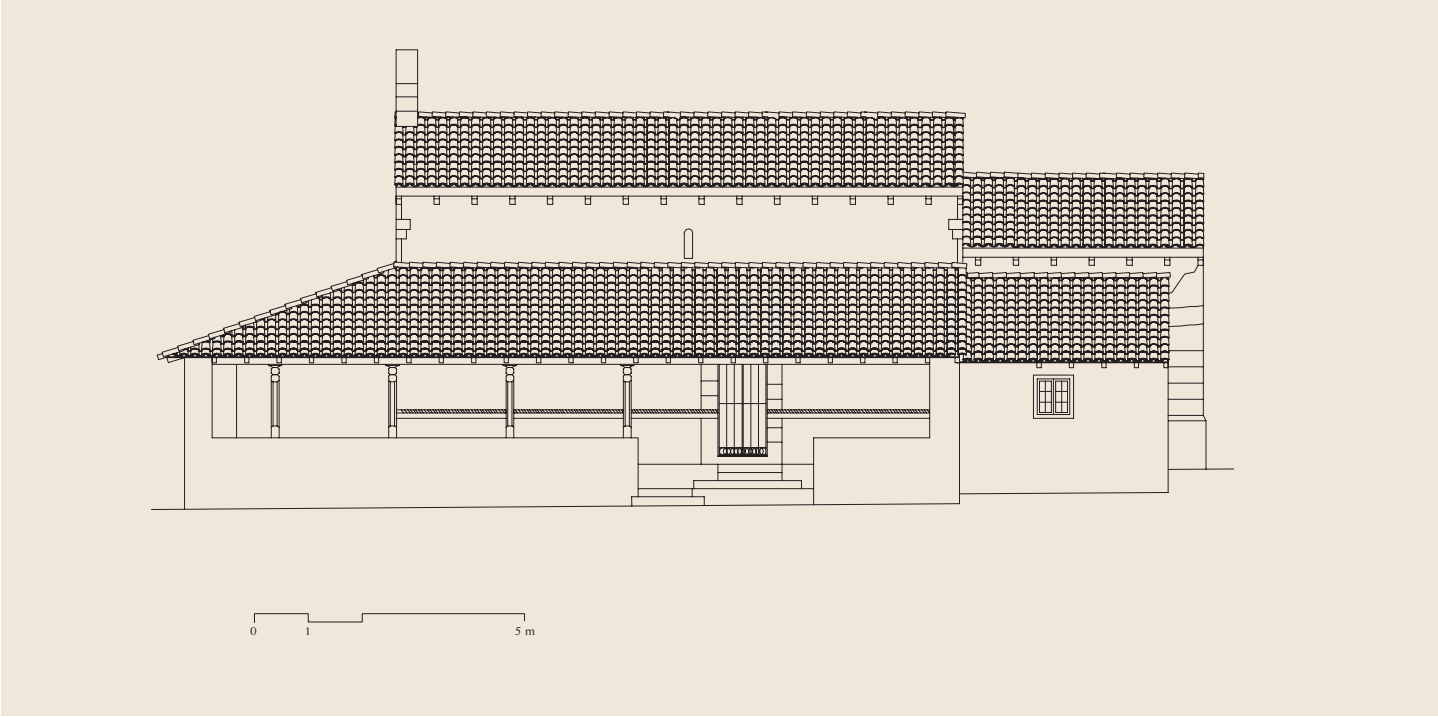
El templo de Santo Tomás de Coro se construye muy avanzado el siglo XIII dentro de la tendencia inercial y decadente del último románico, como se desprende de la disposición planimétrica y de los motivos decorativos. En efecto, en este edificio se opta por un ábside cuadrado, a diferencia del semicircular, precedido de un tramo recto, que está presente en numerosas construcciones anteriores. Por otro lado, no pocos temas ornamentales que aparecen en Santo Tomás están presentes también en templos construidos a finales del siglo XIII, como Santa María de la Oliva, y los que se encuentran en edificios más tempranos se interpretan en la iglesia parroquial de Coro de una manera más tosca. Otros edificios de la zona relacionados con Santo Tomás son San Juan Camoca y Santa María de Sariegomuerto en los que el interés estructural y ornamental se centra especialmente en el arco triunfal y la ventana del testero.

Capilla de los Mártires San Cosme y San Damián

LA ERMITA DE LOS MÁRTIRES se encuentra en una ladera, en el barrio de Moratín, que pertenece a la parroquia de Santo Tomás de Coro. No contamos con documentación histórica sobre esta capilla que, según se desprende de su análisis estilístico, pertenece al románico arcaizante de finales de la decimotercera centuria. Los Mártires de Coro tiene un esquema sencillo compuesto de nave rectangular única y capilla cuadrada. El imafronte se remata con una espadaña construida en época moderna bajo la que se encuentra una puerta monumental, formada por dos arquivoltas semicirculares recorridas por guardapolvo que apean en cimacios lisos y a la vez en jambas sin columnas intermedias. En el muro meridional se encuentra otra portada más sencilla que consta de un arco, protegido por un guardapolvo, que reposa en dos jambas que rematan en dos impostas desornamentadas. La decoración de ambas portadas se limita a una moldura de dientes de sierra, dispuesta a media altura de las jambas, que se prolonga a lo largo del costado meridional

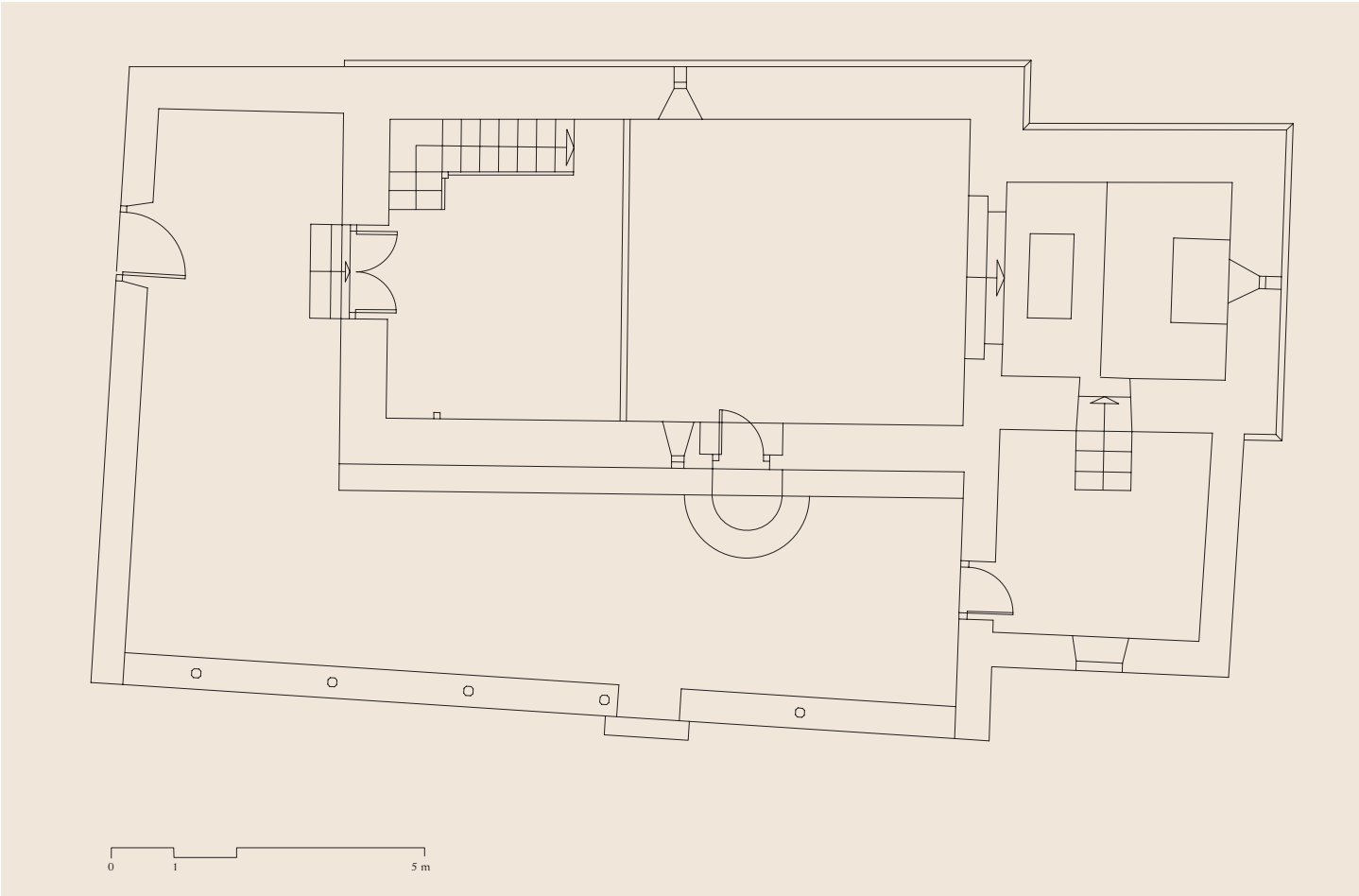
y de la fachada. La cubierta de la nave es a dos aguas y se remata con dos aleros en los lados norte y sur, con moldura sencilla y canecillos decorados con rectángulos escalonados. Un cabildo, que fue construido en época posterior, rodea la fachada y el muro meridional del templo. La sacristía del templo fue añadida en época moderna al lienzo sur de la cabecera, que tiene dos aleros en los lados norte y sur, que reposan en canecillos que presentan la misma decoración que los de la nave.

En el interior, la nave, que se cubre mediante armadura de madera, tiene tres aspilleras, una de ellas abierta en el imafronte y las otras dos en los muros laterales. El arco triunfal, que precede la cabecera, consta de dos arquivoltas apuntadas y protegidas por guardapolvo, que arrancan de dos impostas dispuestas sobre jambas. El único motivo ornamental se localiza en los dientes de sierra que se encuentran en el zócalo, sobre el que se elevan las jambas. La cabecera se ilumina a través de una saetera situada en el lado oriental y se cubre mediante



Alzado sur

Planta





Exterior



Arco triunfal

una bóveda de cañón apuntado que arranca de un par de arquivoltas lisas.

La sencillez estructural y decorativa que caracteriza Santo Tomás de Coro se acentúa en la capilla de los Mártires, cuyo arco de triunfo no cuenta con columnas acodilladas. Además, la cabecera de esta ermita se ilumina a través de una simple saetera, que se diferencia de la ventana del ábside de Santo Tomás, que sigue un esquema más complejo. Por todo esto, hay que pensar que Los Mártires de Coro pudo ser construida a finales del siglo XIII o a principios de la centuria siguiente, al igual que la capilla de San Martín de Ternín (Villaviciosa), que presenta características similares.

Texto y fotos: MPM - Planos: CAA/EDD

Bibliografía

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.S., 1983, pp. 665-667; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.S., 1999, p. 200; CANELLA SECADES, F. y BELLMUNT Y TRAVER, O., 1895-1900 (1988), II, p. 126; CASARES, E., y MORALES, M.C., 1977, p. 223; COBO ARIAS, F. *et alii*, 1990, pp. 333-336; FERNÁNDEZ CONDE, F.J., 1987, p. 153; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E., 1982a, pp. 167-169; GARCÍA LARRAGUETA, S., 1962a, doc. 22; MIGUEL VIGIL, C., 1887, p. 539.